

# Letras Orureñas

## Dimas René Ortega Soto

**DIMAS RENÉ ORTEGA SOTO** (Oruro - 1958). Educador, poeta y escritor. Se inició en la carrera literaria en sus años de estudiante, como discípulo intelectual de "los principales escritores orureños: Carlos Condarcos Santillán, Alberto Guerra Gutiérrez, Josermo Murillo Vacareza". Co-fundador del primer directorio, en 1946, de la Sociedad de Escritores de Bolivia. Co-fundador y componente del primer directorio, en 1977 de la Fundación Pedagógica "Elizardo Pérez".

Galardones: Mención Honrosa, Concurso Nacional de Poesía, Universidad "Tomás Frías" Potosí, 1977. Mención Honrosa, Concurso Nacional de Cuento, Universidad Técnica de Oruro, 1977. Ha dictado conferencias y publicado artículos en principales centros de cultura, periódicos y revistas del país. "Concibe la intelectualidad como un apostolado del pensamiento, la literatura como una artesanía escultórica de la palabra, y la poesía como un estado de ánimo del espíritu, un arrebato del alma ante una visión de lo extraordinario. Su verso está influido por visiones rojinegras de Castalia Barbara, acentuadas por un lenguaje cuya aspereza no logra atenuar. Su temática denota un romanticismo anacrónico. Tiene dos poemarios inéditos, que piensa publicarlos el año 2002".



### De luces y de sombras...

Las estrellas anuncian el fin de la tarde,  
El dorador Corcel agobiado se fue.  
Las montañas acogen al Ave que vuela  
A dar a otros mundos su lumbr y su ley.

Las estrellas titilan al ver que la Nube  
Sometió con su manto la esfera celeste,  
Derramando jirones de sombra y de sueno  
Por la faz de los campos silentes que duermen  
Ya vencidos también por las buenas nocturnas  
Y esperando que al fin nueva aurora ya llegue.

Se levanta la luna redonda y plateada,  
Argentina y tan blanca, cual dama de nieve,  
Que parece una hostia de rara liturgia  
Celebrada en un templo tan grande que tiene  
por altar la montaña y por cúpula el cielo,  
Y por coro la brisa y los astros por fieles.

Y derrama su lumbr cual una tormenta  
Que recubre la tierra de exótica nieve,  
Sobre el fondo del cielo hierático y grande  
Se divisan los astros que tiemblan y, leves  
Luminosos tachonan la oscura techumbre  
Del santuario, escenario del rito celeste.

Un insólito monstruo, una nube se eleva,  
impotente y letal, sobre la Noche se cierra,  
Se aproxima apagando a su paso a los astros,  
Y oscurece una parte del campo silento.

Y, de pronto, una mancha rojiza de sangre  
Enrojece a la Noche de plata y de nieve,  
Un doliente silencio domina el paisaje,  
Y los aires recorre una brisa de muerte.

1979

### Retrospectiva

Un mar de recuerdos invade mi mente  
Mostrándome acaso lo tarde que es hoy,  
Recuerdos que llegan de tiempos lejanos  
Y llenan mis ojos de desolación.

Parece que miro mis horas tempranas,  
Sintiendo en mi alma su aire infantil,  
El parque, mi casa, el juguete gastado,  
Mi abuela enojada de verme reir.

Recuerdo mis libros que fueron refugio,  
Recuerdo a la Misa sentarse a mi lado,  
Recuerdo mi pluma escribir imposibles  
Sonetos de amor que jamás se acabaron

Recuerdo las horas que yo conversaba  
Con Hugo, Darío, Tamayo y Verlaine,  
Me hablaban de azules, de sueños y ensueños,  
De risas, y risas, y tanto también.

1980

Yo te acordé que no sueño tanto  
Linda es soñar y despertar y, luego,  
Ver que la Vida es un eterno fuego  
De se consume el hombre en triste llanto.

Mira, en la vida todo es falso encanto  
Risas y risas que al humano ciego  
Mira embobido y las mita luego,  
Tu solo escucha del silencio el canto.

Vana es que quieras realizar tus sueños,  
No sueñas mucho, cumplirás tu suerte  
Los que de hacerlo son tristes dueños

Débil el hombre, y el destino es fuerte  
No te preocupes de engañosos sueños:  
Despierto aguarda tu innegable Muerte!

### A un niño ausente

Te recuerdo todavía,  
Te recuerdo todavía...

La hermosura de tu rostro,  
Tu sonrisa diamantina,  
Tu mirada siempre inquieta,  
Tu dulzura cristalina...

Aún recuerdo tu mirada  
Y siento en las manos mías,  
Cuál encanto indescriptible,  
De tus manos la caricia.

Aún yo siento que la tarde,  
Con su calor que me hastia,  
Me trae la voz lejana  
De tus voces y tu risa.

En cada noche que pasa  
Siento un algo en mi mejilla:  
Son tus manos que me rozan  
Siento un algo que me llama,  
Es tu voz de campanilla.  
Siento un algo que me moja:  
Es una lágrima fría.

1979